

CELESTINO CORBACHO ◆ Alcalde de L'Hospitalet

"La ciudad recogerá en 1998 los frutos del trabajo realizado"

CRISTINA SÁNCHEZ

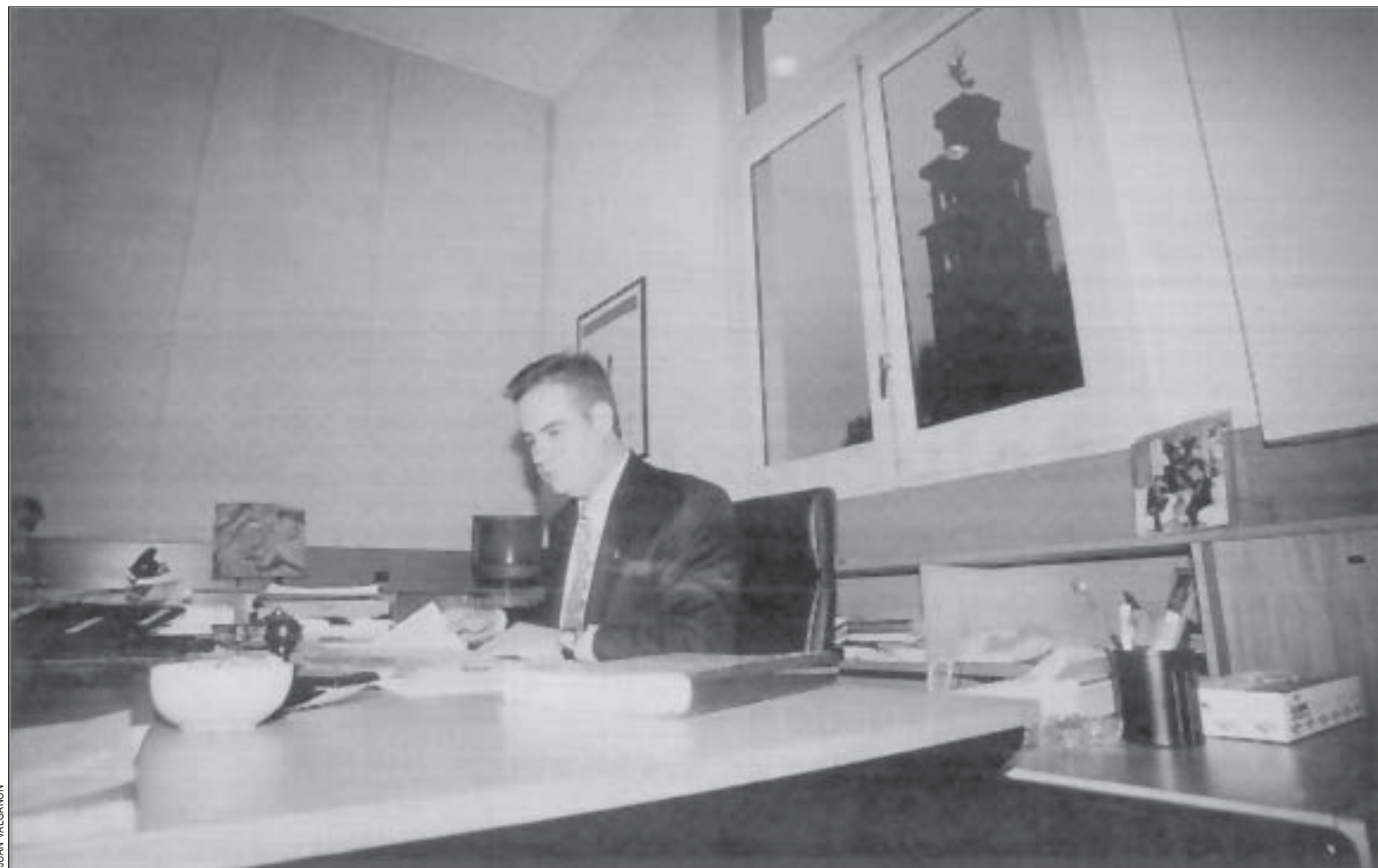
¿Cómo ha sido 1997 para L'Hospitalet?

En este año se han concretado los proyectos que en 1995 formaron parte de los compromisos electorales. Hablábamos de abordar la segunda transformación de la ciudad con acciones como *L'Hospitalet 2010, la clau del futur*, sin esperar a ese año para poner en marcha proyectos, y algunos de ellos ya han empezado a caminar. Se hablaba además de la transformación territorial de L'Hospitalet, y ahí también se han iniciado proyectos. Se puso sobre la mesa la necesidad de un mayor compromiso ciudadano con el municipio, de un pacto por el civismo que hoy ya es una realidad. Y todo ello, sin que el Ayuntamiento se endeudara más y persiguiendo una situación económica que, aunque no es ideal como en ningún ayuntamiento, sí permite abordar el futuro. Los datos presupuestarios confirman un cambio de tendencia que demuestra que el Ayuntamiento mantiene una posición sólida. Además, queríamos implantar un espíritu de trabajo para dar mayor participación a la sociedad civil que se ha concretado en la Ordenanza del Civismo y la Convivencia o en el Reglamento de Participación Ciudadana. Todo esto era un paquete de propósitos. Los años 95 y 96 fueron los años de la planificación; 1997, el año de la plantación, y 1998 será el año de la cosecha.

En su balance del 97, ¿qué proyectos destaca?

En primer lugar, *L'Hospitalet por el civismo*. Llevar adelante un proyecto como éste tiene grandes dificultades. El proyecto cívico ha despertado expectativas, tanto en la ciudad como fuera, y si acertamos en su desarrollo y estamos en el buen camino, acabará siendo un referente para muchos municipios que ya se están interesando en él. Después, los grandes proyectos urbanísticos y, dentro de ellos, la construcción de vivienda pública. Después de 20 años, en 1997 los ciudadanos han podido acceder de nuevo a viviendas de protección oficial. Ahora el objetivo es no parar. La ciudad está falta de suelo pero hay que buscar fórmulas imaginativas y ser tozudos, si hace falta. Y en tercer lugar, las relaciones con la sociedad civil. Cada día percibo más una especie de acuerdo de las entidades de la ciudad que desde su independencia muestran un cierto consenso con la actuación del Ayuntamiento. Muchos han deja-

Faltan 15 días para despedir 1997, un año en el que se han puesto en marcha muchos de los proyectos previstos en la ciudad, algunos de ellos incluidos en el documento *L'Hospitalet 2010, la clau del futur*. El alcalde Corbacho considera que 1998 será el año de la cosecha, un ejercicio en el que la ciudad recogerá los frutos del trabajo realizado para hacer realidad el parque de Bellvitge, la Biblioteca Central, nuevas viviendas de promoción pública o avanzar en el proyecto *L'Hospitalet por el civismo*



do de hablar del Ayuntamiento para hablar de nuestro Ayuntamiento y el mérito no es sólo del Consistorio. Hemos creado las condiciones y un estilo de gobernar, para intentar conseguir, siempre que sea posible, el consenso.

Estamos muy cerca del fin del milenio.

¿Este año se han sentado las bases para construir la ciudad del siglo XXI?

Sí, hemos empezado este año con el dibujo de las grandes líneas de lo que debe ser la ciudad del futuro con *L'Hospitalet 2010*. Sin embargo, no es un proyecto acabado, necesita todavía de muchas aportaciones de los ciudadanos y de las entidades. L'Hospitalet, a través de un proyecto de estas características, tiene que planificar esa segunda transformación y también dibujar el papel activo y participativo que tiene que desempeñar en diversos ámbitos, como el área metropolitana de Barcelona.

Decía usted que 1998 será el año de la cosecha...

Utilizando un símil agrícola, sería el año de recolectar los beneficios de lo que se ha trabajado hasta ahora. ¿Y que vamos a cosechar?

«
El pacto por el civismo, las viviendas públicas y una mayor participación ciudadana, lo mejor del 97

Pues, el parque de Bellvitge, la biblioteca de La Bòbila, la Biblioteca Central en Tecla Sala, la reforma del Campo Municipal de Fútbol y la construcción de un gran parque, 300 o 400 viviendas nuevas, el parque de la Torrassa, una nueva fase de la reforma de la red de colectores, mayores beneficios del proyecto *L'Hospitalet por el ci-*

vismo, mayor participación ciudadana... Vamos a cosechar todo el consenso que hemos sido capaces de generar a base de trabajo, y a la vez, empezaremos a ver materializado el inicio de proyectos del plan *L'Hospitalet 2010, la clau del futur*.

Y todo esto con un presupuesto municipal caracterizado por la contención del gasto...

Si L'Hospitalet tuviera que abordar desde sus propios recursos todos los proyectos que he enumerado, e incluso las cosas que creo que en el futuro hay que hacer, seguramente no podría hacer más del 30 por ciento. ¿Cómo se consigue llegar a todo? Haciendo que en la propia ciudad se desarrollen proyectos que repercutan en beneficio del municipio. Cuando se hace una promoción de viviendas privadas, no sólo se están poniendo pisos nuevos en el mercado, que ya es importante, sino que mediante una planificación previa puede conseguirse que la iniciativa privada nos ayude a construir una plaza, una calle o ceda un local a la ciudad. También hay que moverse en el entramado institucional

para conseguir que otras administraciones, como la Unión Europea, aporten financiación para proyectos de L'Hospitalet. Al final hemos conseguido que, del cien por cien de las inversiones hechas en L'Hospitalet, el 50 por ciento ha contado con recursos externos. Y hay que seguir así, no encerrarnos en nosotros mismos y actuar sólo hasta donde puede llegar una administración local. En este sentido, un ayuntamiento tiene que procurar operar de forma similar a una empresa y no limitarse al mercado interior.

De sus palabras se desprende que L'Hospitalet tiene un futuro inmejorable.

¿Se siente usted optimista?

Soy optimista porque creo en la ciudad y en sus posibilidades, que cada vez son mayores, siempre que sea bien gestionada. L'Hospitalet, como ciudad intermedia, tiene una ventaja: no es una gran ciudad que desborda a la planificación ni es una ciudad pequeña que tiene escaso margen de maniobra. Su tamaño permite planificar y prever actuaciones e ir dibujando la ciudad que consideremos mejor para el futuro.